

Señor don Juan Ramón Jiménez, Alhambra Circle, Coral Gables (Fla).
U. S. A.

Muy señor nuestro:

Como le anunciaba nuestro director en su carta del 14 de Marzo, ya está en la imprenta, y bastante adelantada, la impresión, la Antología que con el título de «Laurel» sabe Ud. que hace tiempo venimos preparando.

Como no hemos obtenido aún de Ud. la autorización para incluirlo en la Antología, que le pedía nuestro director, nos permitimos insistir en la petición, rogándole que tenga Ud. en cuenta que precisamente por ser una obra hecha en el destierro, en medio de las mayores dificultades, tenemos hasta cierto punto derecho a un trato de favor, por parte de los poetas que en ella han de figurar, y nos sería muy doloroso comprobar que Ud. negase su obra a esta Antología, que por muchas y muy diversas razones debe ser completa sin exclusión de nadie y mucho menos de Ud.

Creemos que por fin se decidirá Ud. a dejar que se le incluya en la Antología, que ni sería completa ni podría conseguir las finalidades que pretende, si no figura en ella su nombre.

Esperando ansiosamente su contestación, le saludan muy atentamente.

Editorial Séneca, S. A. de publicaciones,

JOSÉ M. GALLEGOS.

<https://doi.org/10.29393/At232-167SJB10167>

México, D. F., 14 de Marzo de 1941.

Señor Juan Ramón Jiménez, Alhambra Circle, Coral Gables (Fla.)
U. S. A.

Muy señor nuestro:

Acabamos de recibir su carta fecha 5 de Marzo y desde luego queremos tranquilizarle respecto a la inquietud que en ella nos manifiesta de que dispusiéramos, para la Antología poética que prepara esta Editorial, de parte de su obra, sin su conocimiento.

Los autores de esta Antología son los señores Xavier Villaurrutia, Emilio Prados, Juan Gil-Albert y Octavio Paz. A ellos habíamos confiado el encargo de que se dirigieran a Ud. solicitando su conformidad para formar parte de la Antología. Nos duele verdaderamente que Ud. nos anticipe su negativa y no quisiéramos que esta decisión suya fuese irrevocable. Precisamente en estos días enviamos a Ud. algunos libros y especialmente otro ejemplar del primer volumen de la colección «Laberinto», las «Obras completas» de Antonio Machado, solicitando su opinión y juicio sobre esta edición del gran poeta, pues, concedores de su maestría y exigente gusto en

estas cuestiones tipográficas, nos interesa sobremanera este juicio y opinión de Ud. y también su consejo para las futuras ediciones.

Queríamos también indicarle si pudiera a Ud. interesarle una Antología de su obra poética, hecha por Ud. mismo, para esta colección «Laberinto», y en caso afirmativo, que nos dijese en qué condiciones. Nosotros procuraríamos que fuesen las más ventajosas para Ud. dentro de nuestras posibilidades económicas, que no tienen en grado alguno ambición exclusivamente comercial, pues tratamos principalmente de realizar fuera de España una obra que afirme la continuidad de nuestra cultura, ayudando al mismo tiempo a nuestros autores.

Por ello, perdónenos que le insistamos en solicitar su autorización para incluirle en nuestra Antología, y que nos permitamos también indicarle que su obra poética, en cierto modo, sobrepasa los límites formales de una propiedad particular, cuyas exigencias, que respetaríamos, nos parecen sin embargo egoístas.

En todo caso no vea en nosotros más que el deseo justísimo de contar con su obra y personalidad literaria, por la que sentimos, como españoles, la estimación y admiración que le corresponde.

Suplicándole una respuesta inmediata a esta carta, pues nuestro libro «Laurel» va a empezar muy pronto a imprimirse, le saluda afectuosamente.

Editorial Séneca, S. A., de Publicaciones.

JOSÉ BERGAMÍN.

Yo contesté estas cartas, como tú sabes, a su debido tiempo: es decir, escribí las respuestas, pero, como me ocurre en muchas ocasiones, no las envié. Aparte de esta mala costumbre mía, que tantos disgustos me proporciona, como sabes también, supe, de aquí y de allá, cosas relacionadas con la Antología «Laurel», que me decidieron al silencio. Y, además, pensaba que no era necesario negar dos veces. (Voy a dar ahora estas cartas mías, porque la ocasión me lo pide). Y a otra cosa.

Cuando J. B. preparaba, Madrid, 193 . . . (no recuerdo la fecha exacta), la publicación de la revista «Cruz y Raya», comisionó a mi amigo y tuyo (y creo que suyo) el librero León Sánchez Cuesta, para que me pidiese un trabajo mío que él